



EXPERIENCIA DE AULA

El relato como forma de expresión entre la cultura juvenil y la escuela

José Pompilio Martínez Moreno

josemartinezm2174@gmail.com

Universidad Distrital, Bogotá Colombia

Resumen

El presente artículo es un llamado a reconocer desde la escuela y el currículo, que los sujetos actuales elaboran y significan los saberes que están ligados a su vida cotidiana y lo expresan a través de lenguajes propios de su cultura juvenil que permanentemente están explorando, apropiando e intercambiando como parte de su experiencia. Por lo tanto, el relato se constituye en una práctica social y comunicativa, en constante interacción consigo mismo, los demás y los entornos de vida social, afectiva, cognitiva y tecnológica que atraviesan la sociedad actual.

La importancia de indagar, investigar y sistematizar experiencias de trabajo de aula alrededor de una propuesta de ruta de aprendizaje que permita la construcción de saberes y las formas de expresión a partir de la fotografía y la elaboración de texto como producto de la identificación, análisis y comprensión de problemáticas sociales y ambientales relacionadas con la ciudad.

Palabras clave: Relato, lenguaje, saberes, experiencia de vida, cultura juvenil.



Introducción

En la escuela, los relatos fluyen de manera rápida, cambiante e inestable, al ritmo de la vida actual, que muchas de las veces pasan desapercibidos por el contexto educativo, pero en ellos, está el potencial de desarrollo de la presente propuesta pedagógica, que pretende cristalizar aquellas narrativas que emergen de manera permanente en el flujo de relaciones diarias donde cada sujeto utiliza de diferentes maneras e intensidades la caja de herramientas que ofrece el lenguaje; hablar, escribir, escuchar y proyectar con el cuerpo.

En los tiempos de la era digital, la tecnología se constituye en el medio por donde viajan la música, las imágenes, los mensajes de texto, los videos y las variadas formas de contacto humano que presencian un estallido del “yo” que se dispersa entre el mundo real y el virtual, donde cada persona explora, apropia e intercambia saberes mosaico (Martín B. 2003) sentimientos, opiniones y conflictos que a través de su trayectoria los incorpora como experiencia de vida.

Flor Alba Santamaría (2008) considera que “el relato es una totalidad; que tiene muchas modalidades y lo narrativo es uno de sus componentes, como lo es la novela, el cuento, la crónica, entre otros, que siguen sus propias reglas como género literario y discursivo”, esta mirada ubica al relato como un modelo de organización y clasificación de diferentes estilos de construir historias o formas de ver la realidad que puede ser a partir de la experiencia, las percepciones, el lenguaje y la cultura que sirve como marco de referencia en la cual se mueve el individuo y la sociedad.

Indagar, Investigar y sistematizar experiencias para encontrar caminos y proponer alternativas.

Cada vez, es difícil estimular a los estudiantes en la producción de sus propios textos, pero aún más, articularlos con el análisis y comprensión de problemáticas sociales que están presentes en el diario vivir, es así que el ejercicio de reflexión en torno a aspectos como la propia práctica pedagógica, los mecanismos de evaluación que poco dan cuenta de procesos de enseñanza y aprendizaje, la resistencia frente a didácticas frías y poco creativas con respecto a la fuerza de los lenguajes digitales que como imán atraen la atención y el interés de los jóvenes y, la adversidad, que a veces desanima la labor docente. Esta situación condujo a plantear la



siguiente pregunta ¿Es posible establecer conexiones entre las experiencias de vida y los saberes que construyen los jóvenes en la escuela a través de la elaboración de sus propios relatos?

Responder la pregunta implicaba abordar otras, ¿qué tanto conoce el contexto educativo al joven de hoy?, ¿Qué conexiones se pueden hacer entre la escuela, la cultura juvenil y las experiencias de la vida cotidiana?, ¿es posible articular el relato como una práctica social reflexiva frente a las problemáticas sociales?, ¿los lenguajes digitales pueden ser un estímulo para mejorar procesos de enseñanza aprendizaje?.

Metodología

Los pasos a seguir para avanzar en el camino fueron la planeación y estructuración con ayuda de maestros de diferentes áreas y el departamento de orientación en la aplicación de tres instrumentos que permitieran suministrar información sobre las tendencias de los jóvenes adolescentes frente a 3 aspectos claves, medios de comunicación, vida juvenil que incluyera gustos, hábitos y actividades físicas e intelectuales y la percepción sobre diversas problemáticas sociales. Los instrumentos trabajados fueron una encuesta diagnóstica, denominada cultura y realidad juvenil, entrevista focalizada y el análisis textual de relatos que se recopilaron de una actividad de aula denominada “el libro viajero” en donde cada estudiante narraba a través de una producción escrita, la historia de vida que hasta el momento más recordara o fuera importante para su vida.

Resultados

Después de una ardua labor de análisis, comprensión de datos y hacer el cruce de la información recolectada a partir de tres variables; experiencias de vida, construcción de saberes y la expresión juvenil a través de relatos, el esfuerzo comenzó a arrojar valiosos hallazgos en donde las tendencias permitieron identificar que:

- La comunicación entre los jóvenes está mediada por la tecnología digital a través de las redes sociales y dispositivos que permiten la conectividad e intercambio de flujos de información de entrada y salida que se constituyen en comunidades, nichos o ecosistemas comunicativos que convergen y se alternan con el mundo físico.

- La tecnología junto a los lenguajes digitales, el apogeo de las redes sociales, la abundancia de plataformas, aplicaciones, la relativa facilidad para la conectividad, demandan conocimientos y



habilidades que atraen a los sujetos a más temprana edad cuyas experiencias les permite explorar, apropiar e intercambiar diversos tipos de información, en contextos de relación como la familia, escuela y amigos en donde “la construcción identitaria es un proceso permanente que se realiza en condiciones socio-históricas particulares, en el espacio de la vida cotidiana” (Reyes, 2009, p. 149)

- Hablar con los amigos es la práctica más realizada tanto en lo digital como lo real, en donde las conversaciones juveniles varían entre los gustos, sentimientos y conflictos que surgen de sus relaciones socio-afectivas en el contexto familiar, escolar y de amistad, mediados por los intercambios culturales que se hacen a través de la música, moda, estilos de vida, tecnologías, películas y el bombardeo audiovisual, que se constituyen en referentes de las juventudes fuertemente difundido a través de los medios de comunicación.

- Las problemáticas sociales adquieren significado en dos sentidos, uno, cuando el nivel de afectación involucra al individuo, la familia, la escuela, los amigos o la territorialidad y dos, cuando, se constituyen en un elemento de análisis en el contexto escolar como búsqueda en la comprensión, explicación o relación de hechos con determinados saberes, sin embargo no se constituyen en tema de conversación frecuente entre los jóvenes y sus dinámicas de relación.

- La cotidianidad es el alimento de nuevos relatos y los viejos se constituyen en memoria que se activan cuando se intercambian experiencias que atraviesan la oralidad y formas de escritura digitales que se proyectan como la suma de enseñanzas y aprendizajes adquiridos en diferentes momentos de la vida.

- La producción de relato textual deja ver las realidades que atraviesan al individuo en el entorno personal, afectivo, psicológico, familiar y su influencia en las características de la personalidad que se manifiestan en las formas de pensar, reflexionar y comprender determinados momentos de su vida y los hechos que suceden en contextos situacionales próximos a él, así lo señala Lerner (2001) cuando afirma que “ la lectura y la escritura, son prácticas totalizantes e indisolubles que se constituyen en instrumentos poderosos que permiten repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento” (p. 29),



Los resultados mostraron que es urgente reconocer desde la escuela, el currículo, la pedagogía, los procesos de evaluación y la didáctica como componentes de objetivos de enseñanza y aprendizaje, que los sujetos actuales elaboran y significan los saberes que están ligados a su vida cotidiana y lo expresan a través de lenguajes propios de su cultura juvenil, por lo tanto el relato se constituye en una práctica social y comunicativa, en permanente interacción consigo mismo, los demás y los entornos de vida social, afectiva, cognitiva y tecnológica que atraviesan la sociedad actual en un mundo globalizado.

Análisis de resultados

Fruto de la necesidad de buscar alternativas de trabajo pedagógico, de la información que se obtuvo y analizó a partir del trabajo de campo y de la sistematización de la experiencia se propuso una ruta de aprendizaje para aplicar en el aula que integrara la cultura, el lenguaje y las prácticas sociales que el sujeto realiza por medio de la conexión entre la exploración, la apropiación y el intercambio de saberes que construyen a través de su experiencia.

Es así como el siguiente paso fue definir los alcances y dimensiones que implicaban los tres componentes de la red didáctica y que permitieran un diálogo entre los espacios de vida, las realidades y su resignificación desde el contexto escolar, en consecuencia se consideró que:

1. *Explorar:*

Es buscar, revisar y elegir aquello que hay en el mundo y se constituye en novedad y deseo de conocer, se parte de la propia experiencia, pero también de la relación con los demás, los contenidos ya no están solamente en los libros las tecnologías posibilitan el acceso a la información que viaja en todas las direcciones y atraviesan la vida de cada persona estimulando nuevas percepciones y formas de representar el mundo que se van incorporando en los gustos y la construcción de identidad en las trayectorias de vida, cuyos lenguajes digitales atrapan la atención de los jóvenes que a temprana edad desarrollan habilidades de uso, recepción y producción de formas de compartir sus ideas que amplían formas de aprendizaje social y digital.

2. *Apropiar:*

Las experiencias permanentes y cambiantes de la vida cotidiana en contextos como la escuela, la familia, los amigos y los lugares de participación individual y grupal que se cruzan entre el mundo real o virtual, exigen que haya un dominio de lenguajes, flujos de información, interiorizar y compartir saberes, ideas, opiniones, sentimientos, emociones que se constituyen en



una búsqueda de sí, como identidad, pero también manifestación del “yo”, con los cuales los otros identifican al sujeto, de allí que incorporar la cultura también implica, tomar decisiones, defender intereses, afrontar conflictos y problemáticas, que demandan la aplicación de métodos y el uso de herramientas que están dispersas dentro del lenguaje que se constituyen en acción o acto comunicativo, con las cuales el individuo se vale para interactuar y permanecer activo dentro de un entorno social.

Apropiar no es solamente aprender a dominar conocimientos sino hacer una integración diversa de habilidades sociales, afectivas, artísticas, tecnológicas, críticas frente a su realidad, y sobre todo comunicativas para que le sean útiles y ejercer una participación activa dentro de su cultura como sujeto con opinión, que trabaja en nuevas ideas que posibiliten un cambio personal y de su entorno.

3. Intercambiar:

La intersubjetividad, implica que el “yo” permanentemente se construye a partir de sentidos y significados a los cuales se les otorgan diferentes valores y formas de expresión, sin embargo la influencia que se recibe del entorno irrigado por los medios de comunicación, la sociedad de consumo, las influyentes redes sociales, las cambiantes formas de relación interpersonal, hacen que se ejerza una conexión consigo mismo, el lenguaje y la cultura que como práctica social, permiten relatar la vida propia y la de otros en diferentes tiempos, lugares y niveles de contacto directo o digital.

Por lo tanto intercambiar, implica exteriorizar el “yo” que comunica pero que también es capaz de producir nuevos sentidos y contenidos como parte del dominio de su saber en permanente renovación valiéndose de lo que está en su cultura y lo que es capaz de explorar, apropiar y expandir a través de diferentes medios, herramientas, contextos situacionales y formas de ver el mundo desde su condición de ser joven.

Vida cotidiana, lenguajes y nuevas formas de saber.

Logrando una armonía entre los conceptos y las dinámicas de la ruta de aprendizaje, se identificó que la ciudad se constituye como lugar de encuentro y espacio de relación entre la cultura y los jóvenes por lo tanto se propuso:



1. Indagar e identificar las problemáticas sociales y ambientales que hay en el barrio, conjunto, sector o localidad en donde habitan los estudiantes.
2. A través de un ejercicio básico de fotografía tomar una imagen de la problemática que según cada sujeto considere afecte a la comunidad y construir un relato en el cual exponga algunas miradas teniendo en cuenta causas, consecuencias y desde su lógica propusiera alternativas de solución.
3. Crear mesas de trabajo que permitieran ampliar los análisis no solamente en la localidad sino a toda la ciudad de Bogotá desde su experiencia y saberes de comprender las problemáticas sociales y ambientales como parte del ejercicio de la discusión, opinión política y ciudadana que se deben fortalecer.
4. Aplicar un juego didáctico que permitiera por equipos planificar y administrar una ciudad, atendiendo desde roles las diversas problemáticas que afectan a la población confrontándolas con la realidad y plantear alternativas de solución, prevención o mitigación de forma consensuada.
5. Identificar compromisos y responsabilidades por parte de las autoridades, la sociedad y el compromiso ciudadano que propenda por el bien común para fortalecer hábitos que conlleven al cuidado del medio ambiente y empoderar al estudiante en el análisis, comprensión y opinión de problemas que existen a su alrededor.

Conclusiones

La propuesta de intervención pedagógica permitió revisar, confrontar y transformar los conceptos y diferentes visiones que se tiene del joven desde un enfoque tradicional y romper con estructuras categoriales y estereotipos que no permiten una apertura más amplia e integral en la interpretación de la cultura juvenil como un hecho histórico que se transforma rápidamente en la sociedad y cuyas lecturas deben estar permanentemente actualizadas para evitar sesgos y rupturas generacionales que desarticulen la vida cotidiana y la escuela. Lo anterior se alcanza cuando hay una capacitación y profesionalización del educador no solamente en conocimientos sino en la esperanza para afrontar los retos que exigen la sociedad y el mundo globalizado del naciente milenio.



Este proceso de reflexión se constituyó en un llamado a remover las propias estructuras a nivel personal, profesional y de cara al futuro para afrontar las nuevas racionalidades y la construcción de saberes que además de una utilidad práctica ofrezcan nuevos elementos de análisis, expresión crítica a través de lenguajes que orienten nuevas ciudadanías que pongan en evidencia los problemas cotidianos que están presentes en las prácticas sociales, tanto de los sujetos que enseñan como aquellos que están dispuestos a aprender, en donde el relato es una herramienta clave para que cada persona a partir de sus experiencias profundice en diferentes miradas a partir de la producción de discurso crítico, propositivo, alternativo o desde el contrapoder para ejercer el derecho a opinar, cuestionar o denunciar aquello que como seres humanos y en el contexto colombiano urge transformar en las prácticas culturales que favorezcan la diferencia, la reconstrucción de la verdad y la memoria histórica para afrontar los vientos que hablan de la solución negociada al conflicto armado que traerá consigo nuevos retos en el engranaje del tejido social.

El ámbito educativo y el trabajo de aula Aguilar L. considera que “La enseñanza y el aprendizaje ya no deben centrarse solamente en la memorización, sino que los sujetos deben aprender a producir, procesar y seleccionar información de todo tipo: gráfica, visual, audiovisual, alfabética, numérica” (p. 199)

Los tiempos de hoy reclaman al docente diversificar los contextos situacionales de los estudiantes para impulsar propuestas que permitan afinar los mecanismos de percepción, comprensión y opinión frente a hechos de su cotidianidad, producir contenidos que enriquezcan la experiencia realizando recorridos por entornos culturales como plazas, museos, lugares de la ciudad, el campo, la periferia, ecosistemas que hacen parte del territorio; rescatar historias de vida de la gente por medio de entrevistas, producción de piezas audiovisuales, la fotografía como forma de expresión del acontecer social o la construcción de relatos a través de diversos géneros narrativos que permitan la expresión libre de la forma en que el joven vive y siente el mundo.

Éste es el compromiso que comienza a germinar en la Institución Educativa Distrital Rodrigo Arenas Betancourt de la Localidad 9 de Fontibón. Bogotá - Colombia.



Referencias

- Aguilar, L. E. (2007). *Nuevos lenguajes, nuevas alfabetizaciones, materia prima para la democracia*. Universidad de Guadalajara, México. Universitas humanista...
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México, Fondo de cultura Económica.
- Martín- Barbero, J. (2003). *Saberes hoy: dissemination, competencias y transversalidades*. Revista iberoamericana de educación. N°. 32, 17 – 34
- Reyes. A. (2009). *La escuela secundaria como espacio de formación de identidades juveniles*, Revista mexicana de investigación educativa, vol. 14 Núm. 40, 147 - 174. Recuperado en: <http://www.redalyc.org/pdf/140/14004008.pdf>.
- Santamaría. F. (2008). *Mundos y narrativas de jóvenes*. Bogotá, Universidad Francisco José de Caldas.

José Pompilio Martínez Moreno

Licenciado en Ciencias Sociales Universidad Distrital Francisco José de Caldas, estudiante de Maestría en Comunicación Educación Universidad Distrital, docente Secretaría de Educación de Bogotá.